

TEATRO PÁNICO



Los teóricos marcan la trayectoria fundamental del género de la tragedia en la sublimación del hombre-personaje, que al enfrentarse a su destino trágico tiene que reencontrarse con su esencia primaria.

El filósofo Griego Heráclito manifiesta en sus textos el concepto de la dualidad del cosmos y como, todo elemento existente en espacio y tiempo cuenta con un opuesto:

El fuego y el agua, negro y blanco, el bien y el mal, la bondad y la maldad. Esta premisa es la debacle que enfrenta el héroe trágico, sobrepasar su lado animal para encontrar su plano espiritual.

Uno de los dioses antiguos más icónicos de esta dualidad es el Dios Pan, mitad hombre y mitad animal y que representa la dualidad del hombre, que expresara Heráclito.

Este personaje se escondía en el follaje del bosque para espiar a las ninfas, le

gustaba dormir la siesta y tocar la flauta, es un Dios que representa la fertilidad y los excesos de las pasiones; su aspecto vil y repugnante por la mezcla humana y animal provocaba terror en quien lo veía y de ese origen surge la palabra PÁNICO.

Decía Cervantes en su Hidalgo **Don Quijote**:

“Tened cuidado de correr tras los placeres, porque podéis tener la dicha de alcanzarlos”.

El teatro, si bien en sus orígenes fue una herramienta para exponer la sublimación del hombre, ha sido también herramienta para exponer los males que aquejan al ser humano o como decía Robert Louis Stevenson en su novela, **El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde**:

“A veces los hombres tenemos que enfrentar, fracturas del alma”.

En 1962 se reúnen tres artistas que inconformes con el movimiento realista promueven un teatro experimental que generaría controversia en todo el mundo.

Los artistas: Alejandro Jodorowsky, Fernando Arrabal y Roland Topor.

El suceso: El movimiento Teatro pánico.

El teatro pánico se caracteriza por el empleo de lo grotesco, por la constante fusión de elementos opuestos y por la búsqueda del impacto y del escándalo en el espectador. El nombre del

movimiento procede también de la palabra griega *pan*, que significa 'todo' y que explica la capacidad aglutinadora de su obra y la absoluta libertad de creación del artista. El Dios Pan se manifiesta a través del terror, el humor y la simultaneidad.

Jodorowsky propone en su búsqueda pánica: "Normalmente el actor busca a partir de el mismo, lo que le pueda otorgar al personaje, ¿Qué pasaría si a través del personaje, aún cuando este sea grotesco, vil, y decadente, el actor se encontrara a sí mismo como hombre?"

El teatro Pánico se representaba en los años sesentas en cualquier lugar, se deslindaba del espacio teatral, que de acuerdo a sus creadores limitaba y condicionaba el acto poético, el teatro Pánico se podía realizar en la calle, en un elevador, en la morgue, en un hospital o en un cementerio, en cualquier lugar que propiciara el estímulo creativo.

En el teatro Pánico se carecía de texto, se utilizaba la improvisación y esta posibilidad de lo desconocido era el agente sorpresa de autodescubrimiento humano para el espectador y el actor. En alguna ocasión Jodorowsky se privó en sus experimentos del público mismo, realizando fiestas Pánicas sólo con actores que dando vida a personajes interactuaban en absoluta libertad creativa y reactiva ante los estímulos, no de otros actores sino de otros personajes, la creación absoluta y efímera, de la fatuidad del instante que llamamos presente.

Podemos ver acercamientos de estos experimentos en la filmografía de Jodorowsky: La montaña Sagrada, Fando y Liz, Santa sangre y su multipremiada y controversial película "El Topo" de la cual actualmente se está realizando una nueva versión.

Te invitamos a vivirlas pero, debemos advertirte que son tan grotescas, crudas e ilógicamente creativas, que muchos no llegan a terminar de verlas.

El teatro, será siempre una herramienta que permita perder o reencontrar los sentidos del misterio de nuestra humanidad.